

BOURDIEU (1930-2002)

Este autor es uno de los sociólogos más importante del siglo XX. Muchos toman a Bourdieu como el ejemplo del oficio del sociólogo (de cómo debería trabajar un sociólogo). Es un autor que tuvo un interés particular por sustentar todos sus estudios y producciones teóricas con datos de la realidad (empíricos), y de esta forma darle un marco de cientificidad a la sociología, criticando tanto al estudio teórico si sustento practico (como la escuela de Frankfurt) como al empirismo que solo reúne datos sin procesarlos teóricamente. Es por ello que sus investigaciones están siempre sustentadas por encuestas, estadísticas y estudios de campo.

Las clases sociales según Bourdieu

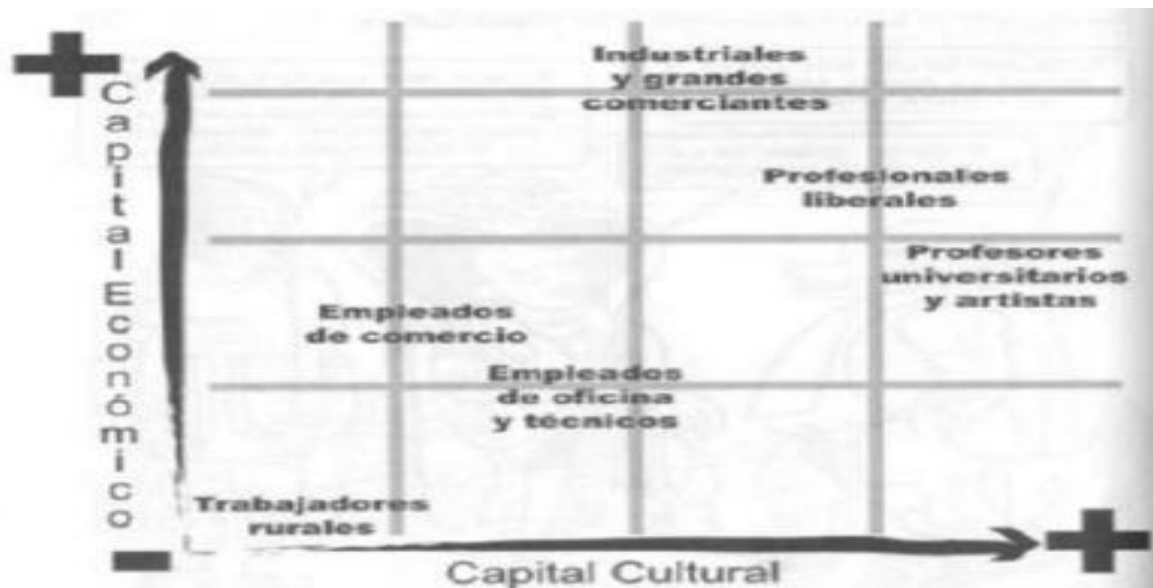
Para el autor las clases sociales no solo se definen por el lugar en los medios de producción como pensaba Marx. En la sociedad existen distintos tipos de campos de poder que están determinados por distintos capitales que poseen los individuos. A partir de la posesión y combinación de estos capitales se van a definir las clases sociales.

Existen 3 capitales principales:

- 1) **Capital Económico:** es el que está compuesto por las posesiones: dinero, fábricas, tierras, etc.
- 2) **Capital Social:** es el que está compuesto por las relaciones que tienen los individuos: familiares, contactos, conocidos, seguidores, etc.
- 3) **Capital Cultural:** es el que está compuesto por los conocimientos que poseen los individuos: capacidad de hablar en público, de tener bienes culturales y saber apreciarlos (cuadros, música, esculturas, etc.) y el saber institucionalizado o sea los títulos adquiridos (títulos universitarios, maestrías, doctorado, profesorados, cursos, etc.).

Todos en alguna medida poseemos estos capitales. De los tres, el más importante en nuestra sociedad es el económico, ya que permite acceder a los otros.

Bourdieu realiza un mapa donde relaciona los distintos capitales y de acuerdo a la suma de capitales que posea un individuo es la posición que ocupa en el mapa. Lo que define el autor es que según la ubicación que tengan los individuos en el mapa, se empiezan a compartir gustos similares, lo que lo lleva a definir las clases sociales según los gustos e inaugura una nueva forma de medirlas incorporando la cultura como variable de análisis.



Según Bourdieu las clases altas están interesadas en mostrar que merecen estar donde están por algo más que la herencia, por lo que se interesan en desarrollar el “buen gusto”. En este caso intentarían adquirir objetos que se caractericen por su diseño, decorarían su casa y sus empresas o lugares de trabajo con obras de arte y con arreglo a las modas arquitectónicas, etc. También buscarían educarse en lo que la sociedad considera la alta cultura, por lo que buscarían aprender a apreciar una obra de arte, como puede ser una pintura, una obra musical compleja como la ópera, etc. Y buscarían practicar deportes poco populares y que representen a su status social, como el golf, el polo, el críquet, el tenis, el rugby, etc.

Mientras que las clases populares son más pragmáticas, desarrollan gustos según las necesidades y capacidades económicas que tienen. Compran objetos durables por sobre el diseño, apenas decoran la casa, ven programas de televisión que no necesiten un gran desarrollo cultural e intelectual por no tener el tiempo para cultivarlos. Escucharían música que no tenga gran complejidad en general la más escuchada del momento y practicarían los deportes más populares.

De esta forma se desarrollan identidades de clase bien definidas en base a los gustos y consumos culturales.

Campos

Los capitales a su vez se definen mediante campos, que son espacios donde se da una lucha por obtener más capital y se pone en juego el poder dentro de ellos. Estos campos tienen reglas propias que definen que es lo que está en juego y como se pelea por acrecentar capital.

Los campos son el económico (donde se juega según las leyes del mercado), el artístico (donde se juega según las reglas establecidas por el saber cultural), el académico (donde se lucha por el prestigio, el reconocimiento, la autoridad, etc.), el político, etc. En estos campos siempre se dan luchas entre las vanguardias, o sea los recién llegados y los que ya están consolidados. Por ejemplo en el campo económico las empresas jóvenes lucharan por robarles mercado a las más antiguas, en el artístico, los artistas jóvenes intentaran crear estilos que compitan y desplacen en la aceptación popular a los estilos anteriores, en el académico, los científicos jóvenes intentaran crear nuevas teorías que expliquen mejor los fenómenos científicos que las teorías clásicas, en el político, los nuevos dirigentes intentaran desplazar a los viejos y los nuevos partidos políticos a los partidos tradicionales, etc.

A su vez los miembros del campo intentaran posicionar a su campo en lo más alto en el espacio social. En este sentido trataran de pelear por imponer en la sociedad que el capital que se juega en el campo propio es el más importante. Por ejemplo los empresarios poseen mucho capital económico entonces van a querer que el dinero sea lo más importante en la sociedad, mientras que los científicos y los artistas tienen mucho capital cultural por lo que van a pelear para que la ciencia y la cultura estén en lo más alto de la consideración social, mientras que los líderes sociales tienen mucho capital social, entonces intentaran que las instituciones sociales participativas como los sindicatos, los movimientos sociales, las ONG (organizaciones no gubernamentales) gocen de prestigio social. La lucha por imponer la importancia de los capitales se dirime en lo que Bourdieu llama el campo de poder. Este campo esta mediado por el Estado, que es el órgano que establece las tasas de cambio de los capitales y es donde se resuelven cuestiones como por ejemplo ¿qué es más importante tener un apellido prestigioso o una maestría? ¿Tener mucho dinero o tener mucha capacidad de movilización social?

Hábitus

El proceso de socialización y luego la acción en un campo determinado genera lo que el autor denomina hábitus. Los hábitus son “estructuras estructurantes y estructuradas”, que generan disposiciones a actuar de determinada manera. Son las capacidades que adquieren los individuos a lo largo de su vida, y que luego desarrollan en el campo en que intervienen, que son interiorizadas. Por ejemplo un jugador de futbol desarrolla desde muy chico habilidades que tienen que ver la destreza en el manejo de una pelota

con los pies, si alguien de improvisto le tirara una pelota, instintivamente, sin pensarlo la intentaría parar con los pies, seguramente alguien que nunca jugó al fútbol la intentaría agarrar con la mano. Un político desarrolla habilidades de oratoria para poder convencer a las personas y lograr apoyos para llevar adelante sus políticas, si alguien en cualquier situación lo confronta, seguramente encontrara argumentos, podrá expresarlos y ser más convincente que la media de la población. De esta forma estas disposiciones se convierten en algo natural para dichos individuos y les fluyen como parte de su propio hacer, modelan la mente y el cuerpo.

Violencia simbólica

Otro concepto que desarrolla el autor es el de violencia simbólica. La misma se ejerce en la sociedad cuando los sectores dominantes imponen su mirada del mundo al resto de los sectores sociales. De esta forma las clases dominadas piensan con las mismas categorías que las dominantes. De esta forma adhieren al sistema social y permiten su reproducción sin el uso de la violencia física.

Este concepto es similar al de hegemonía que vimos con Gramsci, pero el autor le da un uso interesante al utilizarlo para analizar las desigualdades que se dan en el sistema educativo. Para Bourdieu todo acto de educación es un acto de violencia simbólica porque se toman como válidos determinados conocimientos que se imponen desde un lugar de poder, siguiendo determinados valores culturales, y se descartan otros.

La escuela presupone que hay determinados saberes que los niños poseen y que son naturales: el saber hablar y la relación con la escritura principalmente (se presupone que son hábitos adquiridos). Estos saberes son naturales para aquellos que provienen de una casa donde desde niños se favorecen dichas habilidades, mientras que en los hogares donde se desarrollan otros tipos de capacidades, las mismas no se tienen en cuenta, y les es mucho más difícil la escolarización. Para los estudiantes de clases altas el acceso al capital cultural es natural, para los de clases bajas se da mediante el esfuerzo. Para Bourdieu la estructura de la escuela no permite otra cosa que la reproducción y no hay forma de que no sea así.

El autor demuestra con estadísticas que las probabilidades de que el hijo de un pobre acceda a la universidad son muy bajas y las que el hijo de un miembro de la clase alta acceda, es muy alta (1% hijo de peón rural, 1,4% hijo de obrero, 3,6% hijo de un campesino, 10% hijo de un empleado administrativo, 60 % hijo de un profesional). Con esto concluye que lo que hace la escuela es reproducir las condiciones sociales que

existen en la sociedad, La educación gratuita no provee el acenso social, aun en los casos en que los hijos de las clases bajas pueden acceder a la educación superior, estos tardan muchos años más en terminar su carrera que los hijos de clases altas. En este sentido el autor cuestiona la idea de que el acceso gratuito a las escuelas y universidades garantiza la igualdad de oportunidades, ya que no existe un mismo punto de partida de los estudiantes. Es por ello que propone algunas medidas para atenuar dichas desigualdades que consistirían básicamente en no tratar como iguales a estudiantes que son desiguales. Aunque, como la desigualdad en la escuela es producto de las desigualdades sociales, solo modificando las relaciones sociales es posible que la escuela no siga siendo un reproductor de las desigualdades.